

Jeremías 24:8-25:38
Por Chuck Smith

Y como los higos malos, que de malos no se pueden comer, así ha dicho Jehová, pondré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén que quedó en esta tierra, y a los que moran en la tierra de Egipto. Y los daré por escarnio y por mal a todos los reinos de la tierra; por infamia, por ejemplo, por refrán y por maldición a todos los lugares adonde yo los arroje. Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres. (Jeremías 24:8-10)

Así que tenemos los dos grupos: aquellos que fueron en el primer cautiverio, Daniel y otros que eran los higos buenos; Sedequías, el terrible desastre que él hizo de las cosas y aquellos que estaban con él que serían destruidos.

Palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim (Jeremías 25:1)

Así que ahora regresamos en el tiempo. Esto fue antes de que Sedequías fuera rey. Esto fue cuando Joacim era rey. Joacim reinó por 11 años. Él fue un rey muy malvado, pero él era el hijo de Josías quien reinó por 31 años. Jeremías fue llamado a profetizar en el año 13 del reinado de Josías. Así que Josías ahora está muerto hace cuatro años, así que esto sucedió en el cuarto año del Joacim.

hijo de Josías, rey de Judá, el cual era el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia; (Jeremías 25:1)

Así que se nos da el tiempo de esta profecía.

la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén, (Jeremías 25:2)

Así que esta es una profecía separada de Jeremías y está aislada de las otras. Se sitúa aquí por ella misma. "...la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén".

diciendo: Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, (Jeremías 25:2-3)

Así que Dios llamó a Jeremías a profetizar en el año 13 en que Josías reinaba. Jeremías ahora ha estado profetizando por 23 años.

ha venido a mí palabra de Jehová, y he hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis. (Jeremías 25:3)

Les he estado hablando por 23 años, pero ustedes aún no me han escuchado.

Y envió Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoos desde temprano y sin cesar; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre; (Jeremías 25:4-5)

Tan solo vivan bien y podrán quedarse aquí. Sirvan a Dios y él los dejará aquí.

y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándoos, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal. Pero no me habéis oído, dice Jehová, para provocarme a ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro. Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto

no habéis oído mis palabras, he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua. Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara. Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.
(Jeremías 25:6-11)

Aquí Jeremías está prediciendo que el cautiverio Babilónico durará por 70 años. Usted lee en el libro de Daniel, capítulo 9, que Daniel dice, “Luego de haber leído a los profetas me di cuenta de que los setenta años de cautiverio estaban por terminar. Así que le pregunté al Señor”. Daniel sin duda, tenía las profecías de Jeremías. Él las había estado leyendo. Y él comprendió por los escritos de Jeremías que su período de cautiverio en Babilonia sería de 70 años. Aquí Jeremías declara que esto en esta profecía. Daniel tenía esta profecía y guió sus asuntos por la Palabra de Dios. “Yo se que los 70 años están por cumplirse”, así que él buscó al Señor para ver si Dios tenía algún ministerio especial para él en la repatriación.

“...y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.” Los setenta años eran porque ellos habían estado habitando en la tierra desde el tiempo de Josué 490 años. Y Dios les había dicho en la ley que cada siete años debían dejar descansar la tierra. La tierra debía tener un reposo. No plantar nada al séptimo año. En el sexto año, recoger lo que hubiera en el sexto año y esto sería suficiente comida para mantenerlos durante el séptimo año. Podían comer lo que creciera solo, pero no labrar la tierra.

Como una clase de rotación que los agricultores realizan de la tierra, siempre se deja una sección aparte cada siete años, ellos la dejan descansar. Ellos no plantan nada en ella para dejar descansar el suelo.

Ellos habían estado en la tierra por 490 años, pero no habían obedecido los mandatos de Dios. Ellos no le habían dado el reposo a la tierra. La tierra no había descansado en 490 años. Así que Dios dice, “Okay, ustedes no le han dado su reposo, Yo le daré el reposo. Los pondré fuera de la tierra por 70 años y la tierra tendrá todo su reposo”. Así que si usted divide los 490 por siete y usted descubre que allí están los 70 años de reposo que le faltaron a la tierra. Así que Dios dice, “Oh, no, yo obtendré lo que me corresponde”. Usted sabe, Dios siempre obtiene lo que le corresponde. No vale de nada intentar quitarle a Dios. Dios obtendrá lo que le corresponde de una forma u otra.

Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre. Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todas las naciones. Porque también ellas serán sojuzgadas por muchas naciones y grandes reyes; y yo les pagaré conforme a sus hechos, y conforme a la obra de sus manos. (Jeremías 25:12-14)

Babilonia será castigada luego de los 70 años. Dios traerá Su juicio contra Babilonia debido a sus iniquidades. Dios utilizará a Babilonia como Su instrumento para traer juicio contra Israel. Pero luego el juicio de Dios vendrá sobre Babilonia misma.

En este momento nosotros saltamos hacia la gran tribulación. Así que de un salto a través de la cápsula del tiempo.

Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío. (Jeremías 25:15)

Hay una copa de vino del furor de Dios en Su mano. Si usted va a Apocalipsis capítulo 14, usted encontrará los versículos correspondientes comenzando con el versículo 9, “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero.” Versículo 19, “Y el ángel arrojó su hoz en la tierra,” esto es Apocalipsis 14:19, “y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.” La copa de indignación, aquí Dios la introduce a Jeremías.

Y beberán, y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas. Y tomé la copa de la mano de Jehová, y di de beber a todas las naciones, a las cuales me envió Jehová: a Jerusalén, a las ciudades de Judá y a sus reyes, y a sus príncipes, para ponerlos en ruinas, en escarnio y en burla y en maldición, como hasta hoy; a Faraón rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes y a todo su pueblo; y a toda la mezcla de naciones, a todos los reyes de tierra de Uz, y a todos los reyes de la tierra de Filistea, a Ascalón, a Gaza, a Ecrón y al remanente de Asdod; a Edom, a Moab y a los hijos de Amón; a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón, a los reyes de las costas que están de ese lado del mar; a Dedán, a Tema y a Buz, y a todos los que se rapan las sienes; a todos los reyes de Arabia, a todos los reyes de pueblos mezclados que habitan en el desierto; a todos los reyes de Zimri, a todos los reyes de Elam, a todos los reyes de Media; a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, los unos con

los otros, y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra; y el rey de Babilonia beberá después de ellos. Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os levantéis, a causa de la espada que yo envío entre vosotros. Y si no quieren tomar la copa de tu mano para beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tenéis que beber. Porque he aquí que a la ciudad en la cual es invocado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos; porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos. (Jeremías 25:16-29)

El período de la gran tribulación. Ahora, ¿piensa usted que Dios castigará Jerusalén por su iniquidad y nos permitirá a nosotros seguir sin castigo? De seguro que nuestra iniquidad es tan grande como la de Israel – una nación que ha olvidado a Dios, una nación que vive según sus placeres, una nación que ha olvidado la justicia, una nación que ha ordenado quitar la oración de sus escuelas, una nación que ha vivido por el humanismo y es controlada por el humanismo en nuestras cortes, en nuestros sistemas educacionales. ¿Usted piensa que quedaremos sin castigo? Oh no, Dios dice, “Tómala. Ustedes tomarán de ella también. Toda la tierra”. EL gran juicio de Dios está viniendo sobre la tierra. “No seréis absueltos; porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos.”

Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra. Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada, dice Jehová. (Jeremías 25:30-31)

¿Notó esto? Él “entregará los impíos a espada, dice Jehová”. ¿pero qué de aquellos que son justos por su fe en Jesucristo?

Recuerde cuando Dios estaba listo para juzgar a Sodoma y Gomorra y el ángel del Señor estaba en camino. Y Abraham lo invitó, le preparó una comida. Ellos dijeron, “¿Le revelaremos a Abraham lo que vamos a hacer?”

Ellos dijeron, “Nos dirigimos a Sodoma. Ese lugar es tan horrible, que nosotros vamos a destruirlo. Dios está trayendo Su juicio sobre ellos”. Abraham dijo, “Espera un minuto, ¿no es Dios justo? ¿No es el Señor de la tierra justo? ¿Qué si hay personas justas viviendo en Sodoma? ¿Sería justo destruir a las personas justas con los malvados? Tal vez haya 50 justos”. El Señor dijo, “Si hay 50 justos, liberaremos la ciudad” “¿Qué si hay solo 40?” “La salvaremos por 40”. “¿Qué si hay treinta?” “Sí”. “¿Y veinte?” “Sí, la liberaremos por 20”. “Permíteme hablar una vez más y luego de esto ya no preguntaré más. ¿Qué si hay diez?”

Padre Abraham. Tenga cuidado cómo trata usted con sus descendientes. Usted obtendrá la mejor oferta que ellos puedan. “¿Qué si hay diez?” Yo los amo. Ellos son pueblo de Dios. Ellos realmente lo son y yo los amo. El Señor dice, “Los libraré por diez”.

¿Quiere decir que se permitirá que toda la maldad de Sodoma continúe si hay diez personas justas? Así es. A causa de los diez, Dios no derramará Su juicio.

Ustedes son la sal de la tierra. Ustedes son la influencia preservadora. Las personas tal vez se burlen de ustedes. Ellos tal vez digan cosas crueles, pero es mejor que ellos sean agradecidos de que usted está allí. Porque si usted no estuviera, este lugar no lo estaría. El juicio de Dios ya hubiera llegado. Pero a causa de los justos Dios lo retiene.

El ángel fue a Sodoma y no pudo encontrar a diez justos. Él encontró un hombre justo. Y el ángel dijo, “Vete de aquí. Nosotros vamos a destruir este lugar. No mires atrás”. Y el ángel guardó a Lot y a su esposa y sus dos hijas. Pero su esposa mirando atrás se convirtió en estatua de sal. Así que solo Lot y sus dos hijas escaparon. Él era el único justo allí. Pero note usted, Dios no trajo juicio sobre Lot, sino que lo liberó antes de que el juicio llegara. Pedro utiliza esto como un ejemplo para mostrar que la iglesia no pasará por la gran tribulación. “...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio”. (2 Pedro 2:9). Así que aquí hablando de la gran tribulación que está viniendo, Dios traerá Su espada contra todo el que es malvad, dice Jehová. Pero a aquellos que son justos, el Señor los tomará en el rapto de la iglesia.

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra. Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; (Jeremías 25:32-33)

Finalmente se encuentra el lugar donde ellos son muertos en el Espíritu. Muy bien. Por todo el lugar; desde un extremo de la tierra al otro.

no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra. Aullad, pastores, y clamad; revolcaos en el polvo, mayores del rebaño; porque cumplidos son vuestros días para que seáis degollados y esparcidos, y caeréis como vaso precioso. Y se acabará la huida de los pastores, y el escape de los mayores del rebaño!!. Voz de la gritería de los pastores, y aullido de los mayores del rebaño! porque Jehová asoló sus pastos. Y los pastos delicados serán destruidos por el ardor de la ira de Jehová. Dejó cual leoncillo su guarida; pues asolada fue la tierra de ellos por la ira del opresor, y por el furor de su saña. (Jeremías 25:33-38)

Esta gran tribulación, el tiempo del juicio de Dios que vendrá sobre la tierra. Gracias a Dios que nosotros como iglesia no tenemos que enfrentar ese horror y terror que vendrá. Apocalipsis capítulo 6 hasta el 18 da una detallada descripción de este período de tiempo de tres años y medio. Usted puede leerlo allí.